



↑ La clásica camilla española es uno de los elementos más decorativos, más hogareños e indispensables en un salón. Del gusto con que esté vestida la camilla—el mantel y las faldas—depende que este mueble coadyuve al tono del conjunto. En esta fotografía contemplamos la puerta, cuya simpleza decorativa ha sabido ser salvada; el complicado ornamento barroco—madera dorada—de un antiguo órgano ha sido dispuesto con elegancia sobre las planchas de la puerta; en el fondo del dibujo barroco han sido colocados unos espejos que prestan gran brillantez a la felicísima disposición.

← Esta chimenea esquinada da un gracioso «ángulo muerto» a la habitación. Encima de la chimenea, el típico espejo, bien proporcionado. Un precioso reloj de bronce muestra la impecable silueta de un caballo, tan elegante como singular en esta clase de piezas. Admirémos también la rara y valiosa araña, de cristal de La Granja, que simula un barco velero. ]

De este jarrón de corte clásico surgen unas largas y florecidas varas de almendro. Esta «primavera portátil» queda delicadamente reflejada en el cercano espejo.

